

*Saxofones en Latinoamérica*. CD digital. Cuarteto de Saxofones Villafruela. Composiciones de Lino Florenzo (Francia), Arturo Márquez (México), José Antonio García (Cuba), Paquito D´Rivera (Cuba), Aldemaro Romero (Venezuela), Jean Pierre Karich (Chile), Guido López Gavilán (Cuba), Víctor H. Scavuzzo (Argentina), Luis Advis (Chile). Santiago: Ministerio de Educación, Fondo de Desarrollo de las Artes y la Cultura (FONDART), 2000.

El Cuarteto de Saxofones Villafruela surgió en 1997 y está integrado por su director, el profesor Miguel Villafruela (saxofón soprano) y sus alumnos Cristián Mendoza (saxofón alto), Rodrigo Santic (saxofón tenor) y Alejandro Rivas (saxofón barítono). Este conjunto ha efectuado numerosas presentaciones en distintas ciudades de Chile y el extranjero. Su repertorio es amplio e incluye obras de variados géneros y épocas, entre las cuales se puede contar un importante número de obras contemporáneas y estrenos absolutos. Para el presente compacto, el cuarteto Villafruela ha seleccionado obras de compositores latinoamericanos del siglo XX, a excepción de Lino Florenzo (1920) nacido en Francia. La razón de esta inclusión se debe a que *Sud América*, obra incluida en este compacto, es una muestra patente de la fusión americana-europea, realizada no por un latinoamericano, sino por un compositor proveniente del viejo continente. *Sud América* es una suite de danzas donde los aires populares de distintos países iberoamericanos son trabajados en forma estilizada. Consta de cuatro movimientos: *Tempo de cha cha chá*, *Tempo de valse*, *Tempo lento (Son)- misterioso* y *Tempo di samba*.

La siguiente obra, *Portales de madrugada*, pertenece al compositor mexicano Arturo Márquez (1950), quien en la actualidad trabaja como investigador en el CENIDIM (Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información Musical "Carlos Chávez") y es director de agrupaciones de música popular. *Portales de madrugada* es un danzón en el cual se fusionan materiales tradicionales de la música popular (ritmo de cinquillo) con técnicas de la música docta. Se destaca el uso de la textura contrapuntística entre los tres saxofones superiores sobre un *ostinato* del saxofón barítono.

José Antonio García (1948), cubano, es compositor, clarinetista y pedagogo instrumental. *Zapateo Franco*, incluido en este compacto está inspirado en el baile de origen español denominado zapateo. El ritmo autóctono se reviste de un lenguaje armónico contemporáneo, conservando siempre la sencillez del baile original.

Clarinetista y saxofonista laureado, Paquito D´Rivera (1948) nació en La Habana y actualmente está radicado en Estados Unidos, desde donde realiza sus giras de conciertos internacionales. En *Wapango* se sintetiza lo tradicional y lo nuevo en el espíritu de la danza mexicana. A la riqueza rítmica original se le suman otros artificios como los contratiempos.

La siguiente obra, más extensa que la anterior, se titula *Preludio y Quirpa* del compositor venezolano Aldemaro Romero (1928). Este compositor ha cultivado tanto la música popular como la docta. Una fusión interesante de ambas se produce en *Preludio y Quirpa*, destacable por su riqueza armónica y las modulaciones constantes en el marco rítmico del joropo.

*Tres aires latinoamericanos*, del chileno Jean Pierre Karich (1953), académico del Departamento de Danza de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, fue compuesta a pedido del maestro Villafruela. Consta de tres breves movimientos: *Trote*, *Tonada* y *Tango*. El norte andino (trote o huayno), el centro de Chile (tonada) se unen en este tríptico al característico tango de la república hermana.

Del reconocido director de orquesta cubano Guido López Gavilán (1944), el cuarteto Villafruela interpreta *¡Qué saxy!*, título sugerente que muestra el humor caribeño. Sin embargo esta obra es la que está más alejada de lo popular, pues utiliza recursos técnicos no convencionales y sonoridades vanguardistas. En todo caso se puede reconocer su fundamento rítmico proveniente del mambo.

Argentina está representado por Víctor H. Scavuzzo (1950). *A mi padre* está compuesta sobre ritmo de milonga y *Danza argentina*, es un aire de gato, danza folclórica de parejas sueltas.

El compacto se cierra con *Cinco danzas breves* del compositor chileno Luis Advis (1935). Estas se titulan: *Cha cha chá* (allegro), *Son cubano* (andante), *Vals* (allegro molto), *Habanera* (adagio), *Rag-time* (allegretto). Advis ha cultivado variados géneros que van desde lo popular a la música docta, pero su creación se ha focalizado especialmente en la música incidental para escena y cine. *Cinco danzas breves* fueron compuestas a pedido de Miguel Villafruela a quien están dedicadas. Cada trozo muestra un carácter específico, alegre, humorístico o nostálgico y están relacionadas con ritmos americanos de danza.

Este compacto contiene algunas obras compuestas especialmente a petición del maestro Villafruela. Esto nos indica la gran motivación que constituye para los compositores la presencia de intérpretes interesados en la música de su tiempo. Un buen intérprete produce a su alrededor todo un movimien-

to a favor de la composición para tal o cual instrumento o grupo instrumental. Esto, aunque no es nuevo en la historia, es hoy en día especialmente enriquecedor para la composición musical en nuestro medio. Otro fenómeno observable en general en las obras de este compacto es el acercamiento producido entre la música popular y docta: las danzas americanas se estilizan, en algunos casos más y en otros menos, gracias a la utilización de procedimientos técnicos provenientes del ámbito docto, o también podríamos decir que la música docta se llena de espíritu popular a través de la riqueza rítmica de sus bailes.

Por último quisiera destacar la calidad musicológica de la información contenida en el folleto que acompaña al compacto. Este fue realizado por el maestro Fernando García quien no se ha limitado a una simple presentación, sino que nos entrega datos muy completos sobre los intérpretes y sus actividades y sobre los compositores y sus obras.

Este compacto se realizó gracias al aporte financiero del Fondo de Desarrollo de las Artes y la Cultura del Ministerio de Educación. (FONDART).